

# BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



2019 n° 4



BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO  
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el  
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA  
Universidad Complutense de Madrid  
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E  
28040 Madrid  
Teléfono: + 34 913 945714  
[bae.ucm@gmail.com](mailto:bae.ucm@gmail.com)

**Directora:**

Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)

**Subdirectora:**

M<sup>a</sup> del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)

**Secretario:**

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

**Comité Científico Asesor:**

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante)

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)

Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)

Marisa Bueno Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)

Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Xu Jinjing (Universidad de Salamanca)

Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

António Marques de Faria (Direcção-Geral do Património Cultural, Portugal)

Fátima Martín Escudero (Universidad Complutense de Madrid)

M<sup>a</sup> Antonia Martínez Núñez (Universidad de Málaga)

Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

**Editores:**

Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)

Lara Nebreda Martín (Universidad Complutense de Madrid)

Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)



ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González.

Imagen de cubierta: Arqueta califal n<sup>o</sup> inv. 4860 conservada en el Instituto de Valencia de Don Juan. Fotografía de Rodrigo Roé.

## ÍNDICE

ARTÍCULOS	4
Esteban Ngomo Fernández <i>A propósito de Matrubos y los términos de parentesco en celtibérico</i>	5
Sonia Madrid Medrano <i>El epitafio de un presbítero visigodo: AEHTAM 41</i>	16
Javier Llidó Miravé <i>El papel de la epigrafía en la datación de San Pedro de la Nave</i>	26
Sara Sotillo Torquemada <i>“Este signo vence al enemigo”: De la leyenda de Constantino a la Cruz de la Victoria</i>	50
Lara Nebreda Martín <i>Introducción a la epigrafía andalusí</i>	65
Diego Chapinal-Heras <i>Epigrafía política del Epiro II: El Koinon epirota</i>	85
FICHAS EPIGRÁFICAS	108
David Serrano Ordozgoiti <i>Árula de terracota en honor de los lares viales procedente de Els Poblets (Alicante)</i>	109
Rodrigo Moreno Torrero <i>Fuste de columna geminada de la desaparecida iglesia de San Ginés (Toledo)</i>	114
Esteban Ngomo Fernández – David Sevillano-López <i>Dos inscripciones griegas del yacimiento Ai-Khanum, Bactria (Afganistán)</i>	119
Song Zhang – David Sevillano-López <i>El primer registro del nombre de China: La inscripción de He Zun (何尊)</i>	128
NOTICIAS	136
Sara López-Maroto Quiñones <i>Exposición en la Casa de Velázquez: Sendas epigráficas</i>	137
Álvaro Lorenzo Fernández <i>I Workshop Internacional “Los muros parlantes: inscripciones edilicias de la península ibérica y el Mediterráneo”</i>	142
ÍNDICE DE ABREVIATURAS	145

# A PROPÓSITO DE *MATRUBOS* Y LOS TÉRMINOS DE PARENTESCO EN CELTIBÉRICO

Esteban Ngomo Fernández  
Universidad Complutense de Madrid  
[enfernandez@ucm.es](mailto:enfernandez@ucm.es)

**Resumen:** Este trabajo supone una revisión del léxico de parentesco en celtibérico. Nuestra propuesta tal vez explique por qué *matrubos* puede ser considerada como la palabra celtibérica heredada del IE para ‘madre’, en lugar de una forma lingüística interferida y dependiente del latín.

**Palabras Clave:** Celtibérico, lenguas paleohispánicas, indoeuropeo, términos de parentesco, inscripciones, epigrafía.

**Title:** About *Matrubos* and the kinship terminology in Celtiberian language.

**Abstract:** This paper intends to offer a revision of the kinship terminology in Celtiberian language. Our proposal may explain why *matrubos* can be assumed as the inherited Celtiberian word for ‘mother’, instead of an interfered linguistic form depending on the Latin.

**Keywords:** Old Celtic languages, Celtiberian, Kinship terminology, Indo-european studies, Paleohispanic scripts, Inscriptions.

**Sumario:** 1. Los términos de parentesco en celtibérico. 2. Cuestiones arqueológicas e históricas. 3. Comentario lingüístico. 4. Imagen. 5. Bibliografía.

## 1. Los términos de parentesco en celtibérico

Los nombres de parentesco constituyen uno de los campos léxicos mejor estudiados en el ámbito de la lingüística indoeuropea. El análisis comparativo sobre las formas atestiguadas nos permite reconstruir la existencia de un sufijo *\*-ter*, para la formación nominal de términos que designan las relaciones familiares. La presencia y uso de este elemento son tan generalizados en prácticamente todas las subfamilias lingüísticas que difícilmente se podría dudar de su antigüedad (lat. *frater* ‘hermano’; gr. φράτηρ ‘hermano’; a. irl. *bráth(a)ir* ‘hermano’; alem. *Bruder* ‘hermano’, etc.). En el caso concreto de las lenguas celtas, se atestiguan bastantes paralelos lingüísticos que siguen esta formación dentro del léxico familiar, pero también se desarrollan nuevas palabras que muestran una composición diferente. Uno de estos vocablos sería el celtibérico *kentis* ‘hijo’ (Z.09.01)<sup>1</sup>, los especialistas lo interpretan como una forma de Nom. sg. y su etimología remonta a la raíz indoeuropea *\*genH<sub>1</sub>-* ‘nacer, engendrar’, más un sufijo de abstracto *\*-ti-* (Jordán, 2004: 171; Luján, 2017: 194). Reconocemos este lexema tanto en otras lenguas indoeuropeas de distinto grupo lingüístico (gr. γένος, lat. *genus* ‘clan, familia, tribu’, etc.) como dentro de la propia familia celta: a. irl. *Éo-gan* (NP); a. galés. *Mor-gen* (NP); a. bret. *gen* ‘étnico’; bret. *genel* ‘engendrar’; galo *Ad-genus Cintugenus* (NP). De igual modo, esta raíz podría estar atestiguada en celtibérico como segundo término de compuesto en el NP *Mezu-kenos* (Z.09.01), a. irl. *Midgen* (Delamarre, 2001: 149-150; Matasović, 2009: 151). En definitiva, el lexema IE *\*genH<sub>1</sub>-* ‘nacer, engendrar’ ha sido sumamente prolífico en prácticamente todas las lenguas indoeuropeas, probablemente por el hecho de que aludía a una noción semántica elemental y de gran importancia.

---

<sup>1</sup> El autor, como en anteriores números, añadirá entre paréntesis y a continuación de cada étimo celtibérico o ibérico la referencia epigráfica del Banco de Datos de Lenguas Paleohispánicas Hesperia: [http://hesperia.ucm.es/consulta\\_hesperia/acceso.html](http://hesperia.ucm.es/consulta_hesperia/acceso.html).

El celtibérico se aparta de la palabra que en casi todas las lenguas indoeuropeas designa a esta relación familiar y es *\*sunu-* ‘vástago’, a partir de la raíz IE *\*su-* ‘dar a luz’ (cf. avést. *hunu*; gót. *sunus*; gr. *ὕιός* ‘hijo’, etc.). Pero la lengua celtibérica no es la única que no presenta la designación tradicional para ‘hijo’ en IE, otras lenguas de la rama celta también difieren: el a. irl. *mac* ‘hijo’; a. galés *map* ‘hijo’, son términos que derivan de una proto-forma *\*mak<sup>h</sup>ke<sup>h</sup>o-* a partir de la palabra *\*mag<sup>h</sup>o-*/*\*mag<sup>h</sup>u-* ‘joven’ (Delamarre, 2001: 133; Jordán, 2004: 170; De Hoz, 2014: 363). De la misma manera, el latín muestra la palabra *filius* ‘hijo’ derivada de la raíz IE *\*d<sup>h</sup>e-* ‘mamar, chupar’, y forma parte de ese grupo de lenguas que posee un alargamiento *-i-* proveniente del presente de la raíz verbal, por lo que habría que reconstruir una forma anterior: *\*d<sup>h</sup>b<sub>1</sub>-i-l-io-*. Según afirma M. de Vaan (2008) un adjetivo en *-l-* de origen proto-indoeuropeo y con significado ‘que chupa o mama’ puede ser reconstruido por igual de la raíz *\*d<sup>h</sup>eb<sub>1</sub>-* y de su variante con sufijo *-i-*: *\*d<sup>h</sup>eb<sub>1</sub>-i-*. Este mismo experto postula que el latín *fil-* puede reflejar una forma anterior *\*feil-* y que el falisco *fileai* muestra una raíz proto-italica *\*fil-* (De Vaan, 2008: 219; Beekes, 2010: 546). La dental sonora aspirada *\*d<sup>h</sup>* evoluciona en itálico a una fricativa labiodental sorda en posición inicial de manera sistemática: *\*d<sup>h</sup> > /f/*. El étimo se explica a partir del grado  $\emptyset$  del lexema, el vocalismo largo /ī/ es resultado probablemente de la monoptongación de *\*ei > ī* que se produce en esta lengua itálica. Así pues, el primer elemento del diptongo podría ser verosímelmente un producto de la vocalización de la laringal *\*b<sub>1</sub>* y, por último, la vocal breve de timbre medio /ǝ/ sufre un cierre en /u/ de forma sistemática en latín cuando se encuentra en posición final seguida de consonante.

Retomando nuestro estudio del celtibérico conviene añadir que la palabra celtibérica *kentis* ‘hijo’ aparece en Nom. sg. múltiples veces en los bronce de Botorrita<sup>2</sup> (Velaza, 1999: 675-676), pero también quizá en la forma de Gen. pl. *kentisum* (Z.09.03). En el centro de la variante gráfica occidental del celtibérico, Luzaga, encontramos las formas *kenis* (GU.01.01) en Nom. sg. y *kenei* (GU.01.01), probable Dat. sg., que sin duda remontan etimológicamente a la misma raíz IE *\*gen-* que *kentis*, pero su significado aún está por determinar (Jordán, 2004: 171; Luján, 2017: 194-195).

Son muy escasos el número de términos de parentesco que podemos identificar de forma segura en celtibérico. Por otro lado, se debe tener en cuenta el hecho de que constatar la existencia de uno de estos vocablos no presupone *per se* que estos puedan ser objeto de un estudio comparativo. Tal vez el caso más ejemplificativo de todos sea el étimo celtibérico *launi* (Z.09.03), al que ciertos expertos le otorgan el significado de ‘esposa’<sup>3</sup> (Prósper, 2002: 425-427; Jordán, 2004: 171-172; Luján, 2017: 192). Aparte de su aparición en los célebres bronce de Botorrita, cuya referencia hemos consignado *supra*, es posible que *launi* (Z.09.04) aparezca también en un grafito sobre cerámica campaniense de Contrebia Belaisca<sup>4</sup> (Luján, 2017: 192). Un reciente estudio de Luján sobre los bronce de Botorrita pone en relación los términos de parentesco celtibéricos con las referencias a unidades familiares indígenas en genitivo plural de dichos documentos. Su análisis, fundamentado con la información que ya se había podido adquirir a partir de las inscripciones latinas, parece arrojar más argumentos a favor de la hipótesis de *launi* como ‘esposa’. De este modo, propone la posible práctica de la exogamia entre los celtíberos dada la no pertenencia del ‘marido’ y la ‘esposa’ a la misma unidad familiar en la mayoría de las inscripciones (González Rodríguez, 1986: 101-110; Luján, 2017: 194, 196, 200).

Sin embargo, esta posible palabra del ámbito familiar no presenta para la mayoría de los autores ningún correlato en las lenguas genéticamente emparentadas y, por tanto, es difícil proponer una reconstrucción al IE y establecer un origen etimológico claro. El antiguo

<sup>2</sup> Para un estudio más detallado de la cuestión de la cuestión véase: Prósper, 2008: 15-17.

<sup>3</sup> Rodríguez Ramos plantea la posibilidad de que esta palabra celtibérica pueda designar una especie de ‘siervo’ o ‘liberto’ (Rodríguez Ramos, 1999-2000: 355-356).

<sup>4</sup> *MLH IV*, K.1.4.

irlandés y el gallo poseen una mezcla de temas en  $-\bar{a} < *eh_2 / -\bar{i} < *ih_2$ , que constituye un hecho característico propio dentro de las lenguas indoeuropeas. Este segundo tipo nominal tal vez podría estar representado en celtibérico precisamente por el término **launi** (Jordán, 2004: 83; Luján, 2017: 192), pero en cuanto a los temas en  $-a$  no se puede establecer claramente si se articula a través de un doble paradigma que opone vocal larga de timbre abierto / $\bar{a}$ / frente a un correlato breve / $\bar{a}$ / como ocurre en antiguo irlandés (Jordán, 2004: 125). Se piensa que el celtibérico poseía también temas en  $-\bar{i}$  y en  $-\bar{i}\bar{a}$ , es decir, temas con el mismo sufijo laringal  $*ih_2 / *ieh_2$  que observamos en las lenguas clásicas y que ejerce como marca de femenino en muchas lenguas indoeuropeas (gr.  $\pi\acute{\alpha}\sigma\alpha < *pant-yb_2$ ; sánscr. *devi*  $< *den-ih_2$ ). Los temas en  $*-ih_2$  varían en función de una pronunciación tautosilábica que provoca la pérdida de la laringal y el alargamiento de la  $-\bar{i}$ , como vemos en el ejemplo sánscrito y también probablemente en el celtibérico **launi**, o heterosilábica por la que la  $*b_2$  vocaliza en  $-a$  como en el ejemplo griego. Téngase en cuenta que este mismo sufijo suele estar sujeto a una alternancia vocálica muy antigua que opone, como observamos en el caso del griego, un grado  $\emptyset$  en los casos rectos frente al grado P.  $-e$  en los casos oblicuos, respectivamente:  $-\bar{i}\bar{a} / -\bar{i}\bar{a}$ .

Pese a la etimología oscura del término celtibérico que analizamos, algunos expertos han realizado propuestas que quizá puedan dar cuenta de su origen, tal es el caso de Prósper quien, siguiendo la estela de Untermann sobre la posibilidad de que constituya un femenino en  $*-\bar{i}(n)$ , hace depender esta palabra de la raíz indoeuropea  $*wl^{\circ}h-$  ‘reinar, gobernar’ (cf. toc. B *wal*, toc. A *wäl* ‘rey’) (Weiss, 2018: 374). Su hipótesis plantea que **launi** podría ser el correlato femenino de un antiguo participio de aoristo tematizado  $*weH-mno-$ , que fue rehecho como  $*wH-mneH_2$  sobre el modelo de  $*wH-nt-iH_2$ , antes de que sustituyera a esta forma activa en celta, y fuese entonces transferida a los temas en  $-\bar{i}$ .

La segunda posibilidad sería que nos encontrásemos ante el femenino  $*wH-mn-iH_2$  de un antiguo nombre de agente  $*wélH-mó(n)$ ,  $*wH-mn-ós$ , pero este razonamiento pasa por admitir que las formas en  $-mno-$  son sustantivos agentes tematizados y no participios (Prósper, 2002: 425-426). El teónimo latino *Volumnus*,  $-a$ , aducido por esta experta, así como la identificación en IE de los participios en  $*-menos$  del griego y el indoiranio con formaciones temáticas del latín tipo: *alumnus*  $< *alo-menos$ , tal vez se puedan relacionar con dicho planteamiento (Prósper, 2002: 425-427). La ventaja más clara a la hora de interpretar el término como el correlato femenino, ya sea de un participio tematizado en  $-mno-$  o de un sustantivo agente sufijado en  $-món$ , en grado  $\emptyset$   $-mn-$  como corresponde al femenino en la alternancia vocálica, es que la simplificación o evolución del grupo consonántico  $-mn-$  en celtibérico mostraría un resultado plenamente regular: vocal radical + *un*. (Jordán, 2004: 76-77). Nosotros entendemos que la vinculación de **launi** al lexema IE  $*wl^{\circ}h-$  ‘reinar, gobernar’ es verosímil dada la existencia en gallo de la forma *ulatos* ‘príncipe’, atestiguada a través de múltiples NP: *Ulatos*, *Ulatius*, *Ate-ul[atos]*, *Ulátu-gni* [Gen. sg.], *Tri-ulati*, y *Ulatucia*, *Flatucias* [Gen. sg.], *Ulationicnom* [Ac. sg.] en Larzac.

Todos estos nombres presentan el mismo tema que el a. irl. *flaith* ‘soberanía’  $< *wlatis$ , y darían a entender en origen la noción de ‘soberano, príncipe’ a partir de la ya mencionada raíz, así también el término *Ate-Ulatos* ‘Gran Príncipe’. Con respecto a la etimología, se propone interpretar estos términos en relación con el gallo *valos* y el a. irl. *ul* ‘barba’  $< *pulo$ , de manera que su sentido sería muy cercano al de los apodosos latinos *Barbatus* y *Barbatius* (Delamarre, 2001: 272). Es interesante resaltar que la raíz propuesta para el término celtibérico **launi** y los paralelos galos aducidos respetaría perfectamente la siguiente restricción de Benveniste a la estructura del lexema nominal-verbal en IE: las sonantes no pueden aparecer juntas ante la vocal radical excepto  $*wr-$  y  $*wl-$  (cf. gr.  $\lambda\eta\nu\omicron\varsigma$  -εος; lat. *lana*; gót. *null* ‘lana’). Con respecto a la evolución de esta secuencia inicial  $*wl-$  en celtibérico

Prósper establece dos posibles evoluciones contraponiéndolas al hispano-celta occidental<sup>5</sup>, y en paralelo al cambio  $*p\text{-} > \varphi\text{-} > \text{-}$  que se produce en ambas lenguas. La primera de ellas es que **launi** esté representando /launi:/, lo que implicaría una innovación por parte del celtibérico a la hora de simplificar el grupo consonántico proto-celta  $*w\text{-} > \text{-}$ , probablemente con una fase intermedia  $*\varphi\text{-}$ . Por otro lado, también conjetura que  $*w\text{-}$  se había conservado en celtibérico o tal vez había evolucionado hasta llegar a la fase  $*\varphi\text{-}$ , por lo que las discrepancias entre celtibérico e hispano-celta occidental únicamente serían a nivel gráfico. En definitiva, las deficiencias del semisilabario ibérico impedirían notar el sonido labial de una secuencia:  $*w\text{-}$ ,  $*\varphi\text{-}$ , que a juzgar por los antropónimos latinos **bolora** (Z.09.03) y **balakos** (*id.*) tenía que ser diferente del latín *fl-* y de *bl-*, y claramente distinto de *ul-*, pues de lo contrario se habría podido notar gráficamente (Prósper, 2002: 426-427).

Entre las palabras que designan las relaciones familiares en celtibérico tenemos testimonio de aquella que significa ‘hija’: Nom. pl. **tuateres** (Z.09.03) y Gen. sg. **tuateros** (Z.09.03) (Prósper, 2002: 243; Jordán, 2004: 62, 75; Matasović, 2009: 109-110; Luján, 2017: 194-195). Este es un término que trataremos más adelante, pero conviene, dado que se presta magníficamente a un análisis comparativo, comentar algunas cuestiones relevantes con respecto a él. Nos hallamos ante un étimo muy antiguo para ‘hija’ que tiene presencia y se conserva en múltiples lenguas indoeuropeas: arm. *dustr*; osc. *futír* [Nom.], *futureí* [Dat.sg], *future[ís* [Gen. sg. ?]; gót. *daubtar*; alem. *Tochter*; a. isl. *Dóttir*; lit. *duktė*; a. esl. *dъšti* ‘hija’, etc. Aunque según Chantaine en principio no existe en italo-celta<sup>6</sup>, la reconstrucción propuesta para todos los paralelos lingüísticos anteriormente aducidos es:  $*d^{\#}ug\text{-}h_2\text{-}ter$  (Frisk, 1960: 690; Chantaine, 1968-80: 445; Beekes, 2010: 561).

Podrían existir nuevos datos gracias al grupo anatolio: luv. *tuwatra/i* ‘hija’; lic. *kebatra-* ‘hija’. Beekes expresa que estas formas apuntan a un antiguo grado P. *-e* de la raíz y supondría la siguiente reconstrucción:  $*dvetr\text{-} < *dwegtr\text{-} < *d^{\#}uegh_2tr\text{-}$  (Beekes, 2010: 561). A la luz de los datos podemos afirmar que este es un término muy antiguo y de gran raigambre en casi todas las lenguas indoeuropeas, los paralelos lingüísticos nos aportan correspondencias fonéticas sólidas y desde el punto de vista semántico la metaforización o extensión del significado primigenio es prácticamente nula. No obstante, el análisis etimológico de este lexema no está exento de controversia, debido a que la oclusiva velar sonora no sigue el cambio fonético esperable en algunas lenguas. Esto conduce a ciertos expertos a postular una reconstrucción donde se propone la existencia de una aspiración alternante en la raíz:  $*d^{\#}ug(h)h_2\text{-}ter$  (Chantaine, 1968-80: 445; Frisk, 1960: 690). También la vocalización o pérdida de la laríngeal  $*h_2$ , derivada de la oposición acentual, confiere cierta inestabilidad a los resultados en los que se basa el estudio comparativo de este término. Por esta misma razón, se atestiguan formas sin vocal de timbre abierto /a/ y formas con ella (*cf.* avést. *dugdar-* frente a celtibérico **tuateres**) (Rubio, 1999-2000: 359-360; Jordán, 2004: 62; Wodtko *et al.*, 2008: 127).

El celtibérico **tuateres** ‘hijas’ es un término que causa discrepancia entre los investigadores de la rama celta por la inusual diferencia de resultados que encontramos, si comparamos este término con su correlato en otras lenguas pertenecientes a esta subfamilia (*cf.* galo *duxtir* ‘hija’; a. irl. *der* ‘chica’ y *der-* en términos compuestos y NNP). Proponemos la siguiente reconstrucción del lexema en grado  $\emptyset$   $*d^{\#}ug(h)h_2\text{-}ter$ . Según Matasović (2009) las formas celtas consignadas y la que nos ocupa provienen de una forma proto-celta  $*duxtir$ , que sería equivalente a la que se atestigua en galo. Parece ser que en la lengua gala este término fue

<sup>5</sup> La identificación de las lenguas prerromanas del occidente de la Península Ibérica es una cuestión controvertida. Preferimos mantener la clasificación lingüística establecida por la autora en la fuente consultada.

<sup>6</sup> El autor no es defensor de la hipótesis italo-celta, pero en atención a la fuente consultada prefiere mantener la literalidad.

paulatinamente sustituido por *gnat(h)a*, procedente de la raíz indoeuropea *\*gen-* y que también aparece en a. irl. *ingen* < *\*eni-genā* y en la designación en celtibérico para ‘hijo’ **kentis**, que ya hemos tratado con anterioridad (Jordán, 2004: 171; De Hoz, 2014: 363).

El sentido de los étimos galos *gnatos* ‘hijo’ y *gnata* ‘hija’ es simple y en algunos compuestos podría tener el valor de ‘hijo/a de’, formándose a partir de la raíz *\*genH<sub>1</sub>* ‘nacer, engendrar’ con un sufijo de adjetivo verbal *\*-tos*: *\*gnH<sub>1</sub>tos* > *gnātos* ‘hijo’. Debido a que *ō* y *ā* parecen fusionarse en *ā* por una cuestión relacionada con el acento en celta, el término podría ser un homónimo de *gnōtos* ‘conocido’, de la raíz indoeuropea *\*gneH<sub>3</sub>* ‘conocer’, y seguir la misma formación: *\*gneH<sub>3</sub>-tos* (cf. a. irl. *gnāth* ‘bien conocido, usual’; galés *gnawt* ‘id.’; a. bret. *gnot* ‘habitual’). Así pues, pueden subyacer dos palabras diferentes en el galo *gnatos* y ciertos compuestos podrían comprenderse de dos maneras: *Ate-gnatos* ‘renacido’ o ‘reconocido’. Dado que una de las dos posibles raíces presenta una *ā* breve en las formas *andognam*, *anandognan* (< *ā* < *\*H*) en Larzac, Delamarre propone que en galo pudiera haberse neutralizado la homonimia a través de una oposición de vocalismo largo frente a breve: *gnātos* ‘hijo’ y *gnātos* ‘familiar, conocido’. Este experto considera conflictivo imaginar que un sufijo tan frecuente en la composición nominal pueda dar lugar a dos sentidos tan diferentes. Sin embargo, siguiendo a Chantraine, el autor reconoce que en griego la homonimia de las dos raíces persiste: γνῶτός ‘hermano’ y ‘conocido’. En resumen, se trataría de dos raíces muy prolíficas y que tienden a confluir (Delamarre, 2001: 153). Con respecto al galo *duxtir*, puede ser que la desaparición de la laringal en interior de palabra -de lo contrario la forma habría sido *\*\*dugatir-* sea un tratamiento que comparte con el germánico, balto-eslavo e iranio (Delamarre, 2001: 134).

En cuanto a la forma celtibérica **tuateres** ‘hijas’, Matasović reconoce que la pérdida de *\*x* y el desarrollo de una vocal de timbre abierto /a/ es inexplicable (Matasović, 2009: 109-110). Nosotros preferimos seguir la interpretación de ciertos especialistas, quienes analizan dichos cambios fonéticos en relación con la oposición acentual y la presencia de laringal *\*h<sub>2</sub>* en las formas derivadas de esta raíz indoeuropea. Así pues, dado que la confluencia de ambas series de sonoras indoeuropeas -las sonoras propias y las aspiradas- es una de las tres señas de identidad comúnmente admitidas para las lenguas celtas, la dental sonora aspirada inicial experimenta la evolución regular y se desfonologiza: *\*d<sup>h</sup>* > *d*. El acento de esta palabra cae en la sílaba inmediatamente posterior a la laringal *\*h<sub>2</sub>*, de manera que esta vocaliza con un timbre abierto /a/: *\*d<sup>h</sup>ug(h)<sub>2</sub>-ter* > *\*duga-tér*. Se extiende analógicamente el vocalismo de los casos fuertes a los débiles, donde el sufijo de parentesco en principio debería ir en grado Ø mientras que la desinencia en grado P. como establece la Ley de equilibrio silábico: **tuateros** [Gen sg.] frente a *\*\*tuatoros* /dua-tr-os:/. En galo, por el contrario, para explicar el término *duxtir* habría que partir de la forma de los casos débiles: *\*dbug(h)<sub>2</sub>-tr-ós*. Dado que la presencia de más de una consonante *\*-tr-* entre la laringal y la sílaba posterior acentuada impide su conservación, se produce la pérdida de la laringal y la extensión a todo el paradigma de la forma sin vocal de timbre abierto /a/ (cf. avést. *dugdar-* ‘hija’; arm. *dustr* ‘hija’) (Rubio, 1999-2000: 359-360; Jordán, 2004: 62; Wodtko *et al.*, 2008: 127). Por último, siguiendo el consenso de los principales estudiosos, la lenición celta en el término **tuateres** resulta evidente (Prósper, 2002: 243). Sin embargo, contraejemplos que constatamos y demuestran el mantenimiento de la velar sonora indoeuropea en celtibérico, *vide* **sekontios** (Z.09.03), **mezukenos** (Z.09.01), nos obligan a pensar que tal vez el contexto vocálico de **tuateres** sea más propicio para la lenición en celtibérico: tras /u/ y quizás solo ante /a/ (Rubio, 1999-2000: 359-360; Jordán, 2004: 75; Stifter, 2006: 238).

Por lo demás, otra de las cuestiones que resultan más llamativas en el estudio de este campo léxico es que ni la epigrafía ni las fuentes de testimonio indirecto arrojan luz, al menos hasta el momento, sobre cuál podría ser la palabra que designa al ‘padre’ en celtibérico. Los pueblos de lengua y cultura indoeuropeas tienen su origen en una sociedad de índole patriarcal, como

nos revelan por ejemplo las fórmulas onomásticas en Roma y Grecia. Por esto, llama poderosamente la atención el hecho de que el término que designa al ‘padre’ se halle ausente de las fuentes documentales, en contraposición al que será objeto de estudio en las siguientes líneas: **Matrubos**, la palabra para ‘madre’ en celtibérico.

## 2. Cuestiones arqueológicas e históricas

La inscripción sobre la que estableceremos nuestro análisis del posible término de parentesco celtibérico se encuentra realizada sobre una pequeña ara procedente de la antigua *Augustobriga*, actual municipio de Muro de Ágreda, Soria. Esta posee 71 cm de alto por 41 cm de ancho en la parte superior e inferior y 36 cm en la central, es de piedra arenisca blanca y se encuentra muy erosionada y deteriorada por sucesivas manipulaciones. La inscripción se fecha en el siglo III d. C. pero la pieza fue relabrada en 1790, resulta imposible restituir las dos líneas centrales y del texto romano únicamente son legibles la primera y la última línea del epígrafe.

El ara está dedicada a las diosas *Matres*, deidades vinculadas al culto de la fertilidad y la abundancia, bien representadas por testimonios de diverso tipo en toda la Celtiberia (*CIL II*, 2484; Jimeno, 1980: 17-18; *HEp* 10, 2004, 588; Luján, 2013: 106). El hecho de que se trate de una inscripción religiosa, donde las fórmulas y la lengua por definición tienden a ser más fijas e inmutables, es uno de los argumentos para justificar la perduración lingüística del celtibérico en este epígrafe tan tardío (Marco Simón, 1994: 40; Núñez Marcén y Blanco, 2002: 58). A esto habría que sumar que es corriente entre los celtas dedicar aras e inscripciones a las *Matres*, tanto en la Galia como en Germania hay múltiples inscripciones votivas dedicadas mediante la fórmula *matribus*, *matris* o *matronis*, con epítetos derivados de la región en la que se encuentran. Y, a modo curiosidad, el culto a las *Matres* ha dejado numerosos vestigios en la toponimia de Francia, tal es el caso de Marne < *Matrona(e)* o Metz < *Medio-matri-ci*.

Por todas estas razones, se justifica de manera razonable que la advocación de “madres” a estas divinidades prerromanas constituye un dativo plural arcaico -dado el siglo del que data la inscripción- escrito con alfabeto latino, pero en lengua celtibérica (Albertos, 1952: 58-59; Marco Simón, 1994: 40; Delamarre, 2001: 186; Núñez Marcén y Blanco, 2002: 58).

*Matrubos* / -ronto / -s-s-o / -i--i.f(i)lius / v(otum) s(olvit) l(i)bens m(erito)

Lectura dada por Hernández Guerra, 1993: 47.

## 3. Comentario lingüístico

El elemento lingüístico de origen celtibérico que reconocemos en este epígrafe es el término **Matrubos** ‘para las madres’. Esta palabra se encuentra ampliamente atestiguada en prácticamente todas las lenguas indoeuropeas, ejemplos de dicha afirmación serían: sánscr. *mātár-*; lat. *māter*; gr. μήτηρ; a. esl. *mati* ‘madre’, etc. De igual manera, hallamos múltiples paralelos lingüísticos dentro de la propia familia celta como el a. irl. *máthir* ‘madre’; galés *modryb* ‘tía’; a. bret. *motrep* ‘tía’; bret. med. *mozreb* ‘tía’; bret. *moereb* ‘tía’; a. córn. *modereb* ‘tía materna’; galo *matrebo* [Dat. pl.] ‘para las madres’. Las formas del bretón significan ‘tía’ y podrían derivarse de *\*matrik<sup>u</sup>ā* (Delamarre, 2001: 186; Matasović, 2009: 260). Las líneas de correspondencia fonéticas y semánticas son completamente regulares y sólidas, esto nos permite reconstruir una forma originaria PIE *\*meH<sub>2</sub>tēr* que explicaría la etimología del término en todas las subfamilias lingüísticas. Se observa, como decíamos al principio, una tendencia en la morfología nominal indoeuropea a la aparición del formante *\*-ter* en los nombres de parentesco. Los principales expertos reconocen que los paralelos aducidos de origen celta derivan del proto-celta *\*matīr* donde, al tratarse de un Nom. sg. de tema en

vibrante, esperaríamos un alargamiento como marca para este caso. Esta derivaría a su vez morfológicamente de una forma indoeuropea anterior: *\*matēr* (Jordán Cólera, 2004: 84; Matasović, 2009: 260).

Presumiblemente se produce el cierre de la vocal larga de timbre medio /ē/ en una vocal cerrada de timbre anterior /ī/ en proto-celta, fenómeno que nos atestigua el galo a través de otro nombre de parentesco *duxtir* ‘hija’, atestiguado también en celtibérico, pero en la forma de Nom. pl. *tuateres* (Z.09.03) y Gen. sg. *tuateros* (Z.09.03). Este último paralelo presenta dificultades en lo que respecta al valor fonético que debemos otorgarle a la -e- del formante *\*-ter*, puesto que podría ser la extensión del grado P. -e no alargado al resto del paradigma o bien una apertura de /ī/ ante /r/ como propone también Jordán Cólera (2004). Sin embargo, asumir este mismo proceso implicaría admitir que el Nom. sg. no atestiguado en celtibérico es *\*tuater*, a partir de una forma proto-celta *\*tuatir*. Finalmente, el especialista apunta a que es posible también que en las formas celtibéricas atestiguadas nos encontremos ante una grafía defectiva <e> para <ī> (Jordán, 2004: 88).

En relación con *Matrubos*, el término celtibérico que centra nuestro análisis, reconstruiríamos por lo comentado en líneas anteriores un Nom. sg. en proto-celta *\*matir*, que daría lugar a una forma no atestiguada en celtibérico: *\*matir* o bien *\*matir* > *\*matēr*. En paralelo a otras lenguas indoeuropeas debemos suponer que el formante *\*-ter* se encuentra sujeto a la alternancia vocálica: grado P. e/o en los casos rectos frente a grado Ø en los casos oblicuos. Un ejemplo de esto sería el galo *matrebo*, forma que también derivaría del IE *\*matr̥bʰos*, con una fase intermedia proto-celta: *\*matri-bo*.

Según la teoría tradicional, en IE se produce un claro sincretismo entre Dativo e Instrumental plural, los casos periféricos se encuentran menos definidos y su carácter reciente en oposición a los casos más gramaticales se plasma precisamente en la pluralidad de marcas. Se inició en términos generales una dispersión de post-posiciones que en las lenguas indoeuropeas dieron lugar a varios casos no pertenecientes al núcleo central de la flexión, tanto en singular como en plural y dual. Es interesante repasar la distribución pre-anatolia<sup>7</sup> de estas marcas en los casos periféricos, para interpretar este probable dativo plural celtibérico en relación con el latín. En iranio, griego, latín y celta se constata la presencia de una desinencia casual *\*-bʰi* / *\*bʰo* en contraposición al germánico, báltico y eslavo donde podemos reconstruir como marcas: *\*-mi* / *\*mo*. El escaso grado de coincidencia en el dativo y en otros casos no centrales de la flexión nominal prueba que esta distribución, que las lenguas históricas nos atestiguan, parte de elementos que ya se encontraban en evolución dentro la proto-lengua, y muy probablemente constituyan creaciones dialectales o *drifts*. Una muestra de ello es que en cada lengua posteriormente se produce una especificación casual de estas marcas que quedan vinculadas a una noción concreta o semántica determinada. Por lo demás, estas desinencias casi siempre se originan y conservan en la parte más baja de la Jerarquía de Animación frente a los casos de índole más gramatical. Así pues, *\*-bʰi* se especifica como la marca de Instr. pl. en micénico, y con la adición del pluralizador *\*-s* pasa a ser desinencia de Dat. pl. en a. irlandés e Instr. pl. en armenio: *\*-bʰis*. Por otra parte, la marca con vocalismo /o/ es la que forma el dativo plural del latín *-bus* y del celtibérico, en ambos casos con la misma adición de *\*-s*: *\*-bʰos*. Llama la atención que el esquema desde el punto de vista tipológico suele ser el contrario, es decir: pluralizador más post-posición, precediendo la marca de número a la de caso, lo que explicaría los locativos de plural en *\*-su* y en *\*-si* del a. indio, iranio y a. eslavo<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Aclaramos que la utilización de este término se produce a efectos prácticos, no deja de ser una abstracción que permite ilustrar ciertos rasgos lingüísticos y fases dentro del IE de manera más didáctica. Para una buena reflexión al respecto: Prósper, 2002: 18-19.

<sup>8</sup> Para más información sobre la cuestión véase: López Chala, 2017.

Es posible que la interpretación de nuestro término como dativo plural sea incierta, puesto que los dos únicos Dat. Ab. pl. seguros en celtibérico son: **arekoratikubos** (GU.01.01) y **tikerzeboz** (GU.01.01) (Jordán, 2004: 118). Admitiendo que la marca presente en celtibérico proviene de *\*-bʰos* como ya hemos indicado *supra*, esa que precisamente el latín comparte, el único conflicto que se plantea es el vocalismo predesinencial /u/ en las formas tipo **arekoratikubos** (GU.01.01), pertenecientes a la flexión temática. Entre todas las soluciones posibles: un cierre de /o/ en /u/ derivado del acento o bien que nos hallemos ante el resultado evolutivo de una *ō* larga y analógica del Dat. sg., la propuesta más convincente nos resulta la de J. F. Eska, recogida por Jordán Cólera. En virtud de dicha hipótesis se puede esgrimir la existencia de una evolución de la vocal breve de timbre medio /ǔ/ en vocal cerrada de timbre posterior /u/ en contacto con la bilabial /b/. Este proceso es apoyado por P. de Bernardo, quien incluso llega a plantear que dicho fenómeno constituiría una innovación particular del celtibérico (De Bernardo, 2002: 98; Jordán, 2004: 118). A nuestro modo de ver, la asunción de este desarrollo fonético en esta lengua celta como una especificidad permite no solo dar cuenta de esta irregularidad. Es probable que la fuerza de la analogía haya arrastrado al Dat. pl. de los temas en consonante tipo **Matrubos** a partir de la flexión temática. Esto descartaría la posibilidad de entender la forma estudiada como el correlato latino *matribus*, afectado por una interferencia lingüística, tal y como se ha interpretado tradicionalmente (Jordán, 2004: 118). En consecuencia, creemos verosímil interpretar el vocablo **Matrubos** como un Dat. pl. celtibérico de tema en vibrante *-r*, y no una forma latina interferida lingüísticamente.

A partir de la forma en IE *\*matr-bʰo-s* podemos observar la desfonologización de la labial sonora aspirada: *bʰ* > *b*. Este último fenómeno, junto con la pérdida de la oclusiva labial sorda *\*p-* en posición inicial e intervocálica y la evolución de la labio-velar sonora *gʷ* > *b*, constituye uno de los rasgos que generalmente se atribuyen a todas las lenguas celtas. Por otro lado, el desarrollo de una vocal de apoyo con timbre anterior /i/ por parte de la sonante /r/, al definirse como núcleo silábico ante oclusiva, tal vez dio lugar a una forma proto-celta: *\*matri-bo-(s)*. Se considera este proceso fonético un rasgo propiamente celta, ejemplo de esto sería el celtibérico **sekobirikea** (SP.02.43), donde se identifica el conocido sufijo toponímico que documentamos en otras lenguas de la misma rama lingüística: galo *-briga* y los apelativos en a. irl. *brí* y galés *bré* ‘colina’ < IE *\*bʰr̥gʰ-* ‘alto, elevado’ (Jordán, 2004: 63). Por tanto, nuestra propuesta de reconstrucción sería la siguiente: IE *\*matr-bʰo-s* > proto-celta *\*matri-bo-(s)*, de esta reconstrucción dependería entonces la forma gala *matrebo* con una apertura de timbre *i* > *e* en paralelo al dativo plural galo *atrebo* ‘para los padres’ o una asimilación al timbre medio de la vocal siguiente (Delamarre, 2001: 186; Jordán, 2004: 63). Mientras, el celtibérico, dado el carácter arcaico que generalmente se le confiere dentro de las lenguas pertenecientes al grupo celta, podría haber conservado el vocalismo originario y posteriormente sufrir un cambio *i* > *u* por analogía con el dativo plural temático.

En conclusión, planteamos que hay suficientes argumentos lingüísticos para determinar que la palabra **Matrubos** podría ser un término de parentesco celtibérico propio, documentado en fecha muy tardía, y no una forma producto de la interferencia lingüística entre el latín y esta lengua celta. De igual manera, sostenemos que el vocalismo *-u-* de origen dudoso, para el que *supra* hemos ofrecido una posible explicación, es el único conflicto que el análisis etimológico de esta palabra realmente nos plantea (Jordán, 2004: 126).

#### 4. Imagen



Lám. I, 2. Jimeno, 1980: 17-18.

#### 5. Bibliografía

- Albertos Firmat, M.L. (1952): “Nuevas divinidades de la antigua Hispania”, *Zephyrus*, 3, 49-63.
- Beekes, R. (2010): *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden, Brill.
- Chantraine, P. (1968-1980): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París, Éditions Klincksieck.
- De Bernardo Stempel, P. (2002): “Centro y áreas laterales: la formación del celtibérico sobre el fondo del celta insular hispano”, *Palaeohispanica*, 2, 89-132.
- De Hoz Bravo, J. (2014): “Del grupo familiar indoeuropeo al grupo familiar celtibérico”, en A. Martínez Fernández (ed.), *Ágalma: ofrenda desde la filología clásica a Manuel García Teijeiro 80*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 359-376.

- Delamarre, X. (2001): *Dictionnaire de la langue gauloise: une approche linguistique du vieux-celtique continental*, París, Errance.
- Frisk, H. (1960): *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- González Rodríguez, M.C. (1986): *Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania*, Anejos de Veleia Series Maior n.º 2, Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco.
- Hernández Guerra, L. (1993): “Los Pelendones: territorio y costumbres”, *Hispania Antiqua*, 17, 21-50.
- Jimeno Martínez, A. (1980): *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria, Diputación Provincial, Departamento de Actividades Culturales.
- Jordán Cólera, C. (2004): *Celtibérico*, Monografías de Filología Griega, 16, Zaragoza, Ediciones del Departamento de Ciencias de la Antigüedad – Universidad de Zaragoza.
- López Chala, Á. (2017): *La desinencia “\*-b<sup>h</sup>i” en indoeuropeo: análisis semántico y funcional*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/45364/1/T39366.pdf> [Consulta: 1 de febrero 2019].
- Luján Martínez, E. R. (2013): “Hispano-celtic and Celtiberian in the Iberian Peninsula”, en E., Blanco Ferrer *et al.*, *Iberia e Sardgna. Legami linguistici, archeologici e genetici dal Mesolitico all’Età del Bronzo*, Florencia, Le Monnier Univertà, 97-112.
- (2017): “Sobre los nombres de las unidades familiares indígenas en la Hispania Antigua (2ª parte)”, *Veleia*, 34, 189-201.
- Marco Simón, F. (1994): “Reflexiones integradas por creencias religiosas en el contexto social de la Celtiberia”, en M.C. González Rodríguez y J. Santos Yanguas, *Las estructuras sociales indígenas del norte de la Península Ibérica*, Vitoria, Servicio editorial Universidad del País Vasco.
- Matasović, R. (2009): *Etymological Dictionary of Proto-Celtic*, Leiden, Brill.
- Núñez Marcén, J. y Blanco, A. (2002): “Una nueva propuesta de lectura y contextualización de la conocida ara votiva a las ‘matribus useis’ de Laguardia (Álava)”, *Iberia*, 5, 49-64.
- Prósper, B.M. (2002): *Lenguas y religiones prerromanas del occidente de la Península Ibérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- (2008): *El bronce celtibérico de Botorríta I, Pisa · Roma*, Fabrizio Serra · Editore.
- Rodríguez Ramos, J. (1999-2000): “Botorríta ‘launi’- Andelos ‘faune’: una propuesta de identificación”, *Kalathos*, 18-19, 345-357.
- Rubio Orecilla, F.J. (1999-2000): “Celtibérico tuateres, galo duxtir, irlandés Der<sup>o</sup>, la palabra indoeuropea para ‘hija’”, *Kalathos*, 18-19, 359-371.
- Stifter, D. (2006): “Contributions to Celtiberian Etymology II”, *Palaeohispanica*, 6, 237-245.
- Vaan, M. de (2008): *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic Languages*, Leiden, Brill.
- Velaza Frías, J. (1999): “Balance actual de la onomástica personal celtibérica”, en *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana: actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Zaragoza, Salamanca, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación de Zaragoza, Ediciones Universidad Salamanca.

- Weiss, M. (2018): “Tocharian in the West”, en O. Hackstein y A. Opfermann (eds.), *Priscis Libentius et Liberius Novis Indogermanische und sprachwissenschaftliche Studien. Festschrift für Gerhard Meiser zum 65. Geburtstag*, Hamburg, Baar – Verlag, 373-381.
- Wodtko, D.S., Irlinger, B. y Schneider, C. (2008): *Nomina im Indogermanischen Lexicon*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.

**B  
A  
E**

**ÍNDICE DE  
ABREVIATURAS**

## ÍNDICE DE ABREVIATURAS

a. bret.	Antiguo bretón
a. córn.	Antiguo córnico
a. esl.	Antiguo eslavo
a. galés	Antiguo galés
a. isl.	Antiguo islandés
a. irl.	Antiguo irlandés
Ab. pl.	Ablativo plural
Ac. sg.	Acusativo singular
AE	<i>L'Année Épigraphique</i> , París, Presses Universitaires Françaises.
AEHTAM	Archivo Epigráfico de Hispania Tardoantigua y Medieval. Disponible en: <a href="http://hesperia.ucm.es/consulta_aehtam/web_aehtam/">http://hesperia.ucm.es/consulta_aehtam/web_aehtam/</a> [Consulta: 24 de enero de 2019].
alem.	Alemán
arm.	Armenio
avést.	Avéstico
bret.	Bretón
bret. med.	Bretón medieval
CIL	Mommsen, T. <i>et al.</i> (eds.) (1863-1936): <i>Corpus Inscriptionum Latinarum</i> , Berlín, W. de Gruyter.
CIRPBu	Crespo Ortiz de Zárate, S. y Alonso Ávila, A. (2000): <i>Corpus de inscripciones romanas de la provincia de Burgos. Fuentes epigráficas para la historia social de Hispania romana</i> , Valladolid, Pórtico.
CLE	Bücheler, F. (1897): <i>Carmina Latina Epigraphica</i> , Leipzig.
Dat. pl.	Dativo plural
Dat. sg.	Dativo singular
ERClu	Palol, P. de y Vilella, J. (1987): <i>Clunia II: La epigrafía de Clunia</i> , Madrid.

galés	Galés
Gen. pl.	Genitivo plural
Gen. sg.	Genitivo singular
gót.	Gótico
gr.	Griego
HEp	<i>Hispania Epigraphica</i> , Madrid, Archivo Epigráfico de Hispania, Universidad Complutense de Madrid.
HEPOL	<i>Hispania Epigraphica on line</i> . Disponible en: <a href="http://eda-bea.es/">http://eda-bea.es/</a> [Consulta: 24 de enero de 2019].
HS	Ban Gu 班固 (206), <i>Hanshu</i> 《漢書》, reimpresión (1962), Beijing 北京
I.Magn.	Kern, Otto (1900): <i>Die Inschriften von Magnesia am Maeander</i> , Berlin, Königliche Museen zu Berlin.
I.Oropos	<i>Ὡς Επιγραφαίς τοῦ Οροποῦ</i> [ <i>The Inscriptions of Oropos</i> ]
ICERV	Vives, J. (1969): <i>Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda</i> , Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
id.	<i>Idem</i>
IHC	Hübner, E. (1871): <i>Inscriptiones Hispaniae Christianae</i> , Berlín, Berolini apvd G. Reimervm.
ILCV	Diehl, E. (1961): <i>Inscriptiones Latinae Christianae Veteres</i> , vols. I-III, Berlín, Apud Weidmannos.
ILS	Dessau, H. (1892-1916): <i>Inscriptiones Latinae selectae</i> , Berlín, Berolini apvd Weidmannos.
Inst. pl.	Instrumental plural
IRILAD	Corell, J. (1999): <i>Inscripcions romanes d'Ilici, Lucentum, Allon, Dianium i els seus respectius territoris</i> , Valencia, Nau Llibres.
IRILADT <sup>2</sup>	Corell, J. (2012): <i>Inscripcions romanes del País Valencià. VI (Ilici, Lucentum, Allon, Dianium i els seus respectius territoris)</i> , Valencia, Universitat de València.
IVDJ	Instituto de Valencia de Don Juan
lat.	Latín

Lewis-Short	Lewis, C. T.; Short, C. (1891): <i>A New Latin Dictionary</i> , New York & Oxford, Harper & Brothers & Clarendon Press.
lic.	Licio
lit.	Lituano
luv.	Luvita
MAI	Museo Arqueológico de Ioánina
MAN	Museo Arqueológico Nacional
MB	Museo de Butrinto
ML	Museo de Lárisa
MLH III	Untermann, J. (1990): <i>Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III. Die iberischen Inschriften aus Spanien</i> , Wiesbaden, Reichert Verlag.
MLH IV	Untermann, J. (1997): <i>Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band IV. Die tartesischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften</i> , Wiesbaden, Reichert Verlag.
MNA	Museo Nacional de Atenas
MRCL	Crespo Ortiz de Zárate, S. y Alonso Ávila, A. (1999): <i>Las manifestaciones religiosas del mundo antiguo en Hispania romana: el territorio de Castilla y León. I. Las fuentes epigráficas</i> , Valladolid, Los Autores.
NNP	Nombres propios
Nom. pl.	Nominativo plural
Nom. sg.	Nominativo singular
NP	Nombre propio
OLD	Glare, P. G. W. et al. (1968): <i>Oxford Latin Dictionary</i> , Oxford, Clarendon Press.
osc.	Osco
RSERMS	Solana Sainz, J. M. y Hernández Guerra, L. (2000): <i>Religión y sociedad en época romana en la Meseta septentrional</i> , Valladolid, Universidad de Valladolid.
sánscr.	Sánscrito
SEG	<i>Supplementum Epigraphicum Graecum</i> , Leiden, Universidad de Leiden.

SGDI	Wendel, C. <i>et al.</i> (1884): <i>Sammlung der Griechischen Dialekt-Inschriften</i> , Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
SJ	Sima Qian 司馬遷, <i>Shiji</i> 《史記》 (91 a.C.), reimpresión (1959) Beijing 北京.
Syll.	Dittenberger, W. (1917-1920): <i>Sylloge Inscriptionum Graecarum</i> , Oxford, Oxford University.
THA	Abad, L. y Abascal Palazón, J. M. (1991): <i>Textos para la Historia de Alicante. Edad Antigua</i> , Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
toc. A	Tocario A
toc. B	Tocario B



BAE 2019 nº 4  
ISSN: 2603-9117